

Edwin Moses

Arreglos para el alma

¿Qué hacen 80 personas interpretando canciones de la etapa africana (1981-83) de un cantante que quizá nunca existió? Si entre ellos están Pedro Vigil, Luigi Navarro, Pablo Errea, un coro de gospel, una coral de niños, una sección de cuerdas, otra de metales y hasta un miembro de The Jayhawks, lo que hacen es "The gospel African years of Jamal Nafsum" (Siesta, 06), o sea, delicioso soul de época.

"El disco se supone que son mayoritariamente canciones gospel que este hombre compuso en su periplo africano por Ghana, Angola, Tanzania, Etiopía", explica Vigil, que cuando dice "este hombre" se refiere a Edwin Moses, cantante mítico que no conoce casi nadie, que se habría hecho llamar Jamal Nafsum tras su conversión al Islam y a cuyo redescubrimiento y popularización se dedica con cuerpo y alma su grupo, el grupo de Vigil, que también se llama Edwin Moses, de Gijón. ¿Me siguen? En realidad, no es esencial que me sigan del todo, ni que se tomen esto al pie de la letra, porque, como confiesa el propio Vigil, "curiosamente, salvo la primera canción, que tiene un punto africano, el resto del disco podría haber sido compuesto en cualquier lugar". Es más, algunos temas del disco podrían incluso haber sido compuestos por Lambchop. Vaya, suenan parecido. "No eres la primera que me lo comenta", dice Vigil, precisando que, de todas formas, "no son una influencia directa". A

su manera, por cierto, Vigil también es un mito. Más pequeño que Jamal Nafsum, si quieren, pero también mito: ex guitarrista de Penelope Trip, arreglista y productor reputado (ahora mismo se va a poner a trabajar en el próximo Mus) y líder de su propio proyecto personal, llamado, precisamente, Vigil (por ahora en suspenso), fue calificado un día por Fran Fernández, de Australian Blonde, como un "histórico del sonido de Gijón". Me preguntaba yo qué opina. "Bueno, es bastante cierto, al igual que él también lo es, o las Nosoträsh, o Manta Ray, o Nacho Vegas... Llevamos muchos años en la música, hemos hecho cosas importantes y hemos estado muy presentes en aquella época", opina. Quizá por su fama de superdotado de los arreglos se le suele atribuir a él el rol de cabeza pensante de Edwin Moses, rol que, señalo, desmerece un poco al resto del grupo, y que Vigil se apresura a matizar apuntando que "tanto Pablo como Luigi aportan canciones, letras, actitud, interpretación y esencia. Si no fuera por ellos, seguro que no existiría Edwin", además de identificar a media docena de personas como "los artífices que han conseguido que seamos un grupo de verdad". Enhorabuena a todos ellos y, en general, a los 80 que salen en el disco, porque ninguno estorba y entre todos consiguen casi, casi, casi que no nos demos cuenta de que el verdaderamente real Edwin Moses sigue sin personarse. Gloria González

